

## REVISIÓN DE DOS PAVIMENTOS DE *OPUS SECTILE DE ITALICA*

M<sup>a</sup> Isabel Gutiérrez Deza

### Resumen

Nuestras investigaciones en los últimos años sobre los *opera sectilia* béticos, así como los últimos hallazgos, nos han llevado a revisar algunos de los pavimentos italicenses, estudiados en su momento por Esther Pérez Olmedo.

En el presente artículo pretendemos mostrar un panorama evolutivo de los pavimentos de mármol que durante los siglos II-III d. C. se extendieron a lo largo del Mediterráneo, a través de los *sectilia* del *triclinium* de la Casa de la Exedra y del hallado en la C/ Trajano, 19, Santiponce, Sevilla.

### Abstract

*Our research on the opera sectilia from Baetica performed during the last years, as well as the last discoveries has lead us to revisit some of the italicens floor, previously studied by Esther Pérez Olmedo.*

*In this paper we show a general view of the evolution of the marble floor developed on the Mediterranean sea along the II-III centuries a. C. The basis of the work has been the sectilia of the triclinium from the Casa de la Exedra and the one found at Trajano st. 19, Santiponce, Sevilla.*

## INTRODUCCIÓN

Desde el principado de Vespasiano, se abrieron las puertas al desarrollo de la municipalización y a un proceso de ascenso social, aprovechado por las familias adineradas béticas, que vieron así la posibilidad de acceder a puestos de alta responsabilidad en la gestión de asuntos públicos<sup>1</sup> (CABALLOS, 1994, 81). Esto permitió que las grandes familias de *Italica* fuesen adquiriendo mayores responsabilidades políticas y, por tanto, un mayor poder económico<sup>2</sup> (CABALLOS, MARTÍN y RODRÍGUEZ, 1999, 26-27). Algunas triunfaron en la propia

Roma, desempeñando diversos cargos políticos, lo que les permitió, desde sus puestos de influencia, favorecer a *Italica* e, incluso, situar a dos de sus ciudadanos en la cúspide del imperio romano.

Fruto de esta floreciente economía y del poder de sus clases dirigentes, forjada principalmente entre finales del siglo I d. C. y comienzos del s. II d. C., es la conocida como ampliación adrianea o *Nova Urbs*<sup>3</sup>, donde la monumentalidad de sus calles y edificios se ve complementada con grandes programas decorativos.

## LA CASA DE LA EXEDRA<sup>4</sup>

En el barrio noroeste de la ampliación adrianea se localiza la conocida, oficialmente, como Casa o *Collegium* de la Exedra. Presenta un gran patio columnado, en cuyo centro se instaló un estanque de formas sinuosas, como elemento distribuidor de su compleja planta, estructurada en tres grandes ámbitos: residencial, termal y “gimnástico”, sin contar el área comercial de la línea de fachada<sup>5</sup>. La convivencia en un mismo edificio de ámbitos propios de la arquitectura doméstica, con otros más propios de un colectivo, ha llevado a algunos investigadores a interpretarlo como un *Collegium Iuvenum*<sup>6</sup> (CABALLOS, MARTÍN y RODRÍGUEZ, 1999, 75).

1. En Plinio Nat. His. III, 30 y en la biografía que de Vespasiano hace Suetonio 9,2 se dice cómo introdujo en el Senado *-a todos los hombres más honorables, tanto italianos como provinciales.* • Entre ellos encontramos a *M. Ulpius Traianus* padre, que fue designado *consul suffectus* en el año 70, y posteriormente recibió el rango de patricio. Este ascenso político y social de la familia *Ulpia* fue imitado por otras prestigiosas familias italicenses, como es el caso de P. Elio Adriano Afro, padre del futuro emperador. El reinado de *Marco Ulpio Trajano* hijo, significó el grado máximo de romanización de la ciudad, como demuestra el hecho que la aristocracia urbana italicense, fuese una de las que mayor número de senadores proporcionó al estado (CABALLOS, MARTÍN y RODRÍGUEZ, 1999, 26-31).

2. Bajo el dominio de la dinastía Julio-Claudia, la ciudad de *Italica* adquirió un gran desarrollo económico gracias a la implantación de las nuevas fórmulas económicas y a la actividad de sus habitantes, que aumentaron su producción, proporcionando amplias posibilidades de promoción a sus ciudadanos.

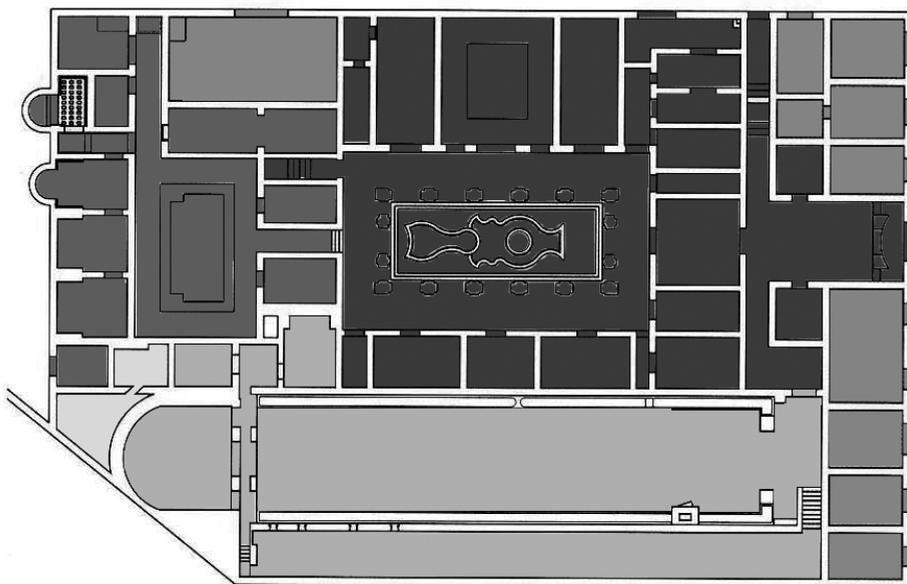
3. Los italicenses fueron los primeros interesados en atraerse el favor del emperador y mantener sus lazos con su ciudad de origen.

4. La presencia de un espacio alargado terminado en exedra en el conjunto de esta domus, ha generado

una importante controversia entre los investigadores. Carriazo (1935, 308-309) defiende la existencia de dos edificios contiguos pero independientes, casa y gimnasio; García y Bellido (1960, 94) reitera esta diferenciación funcional de ambos ámbitos, aunque la unidad conceptual de las estructuras le suponen dudas en cuanto a la independencia entre ellos. Balil (1974, 35-36) opina que el gran espacio absidado es un jardín con criptopórtico del tipo hipódromo. Y, aunque la estructura de la casa la relaciona con los ejemplos ostienses, el programa museístico y a la presencia de termas privadas, deben ponerse en relación con las ciudades del Norte de África.

Rodríguez Hidalgo (1997, 105) por el contrario identifica este conjunto como un edificio semipúblico, probablemente un *collegium* o *schola*. Aunque esta hipótesis ha sido la más defendida por Caballos, Martín y Rodríguez (1999, 75), las últimas investigaciones del yacimiento de *Italica* cuestionan esta interpretación, apuntando más a un uso doméstico (HIDALGO PRIETO, 2003, 117).

5. Esta misma estructura podemos encontrarla con frecuencia en las casas del Norte de África, como el caso de la *Maison de la Chase* en *Utica*, cuyo patio central también presenta un estanque exedrado (PICARD, 1954, 168).



- Área doméstica
- Área termal
- Área comercial
- Gimnasio
- Terraza

Lám. 1. Planta de la Casa de la Exedra, Italica (Santiponce). (CABALLOS, MARTÍN Y RODRÍGUEZ, 1999, 76).

En el lado sur se sitúan tres espacios: el central se articula como un ámbito abierto al que se accedía, desde el peristilo, a través de un triple vano. A ambos lados se disponen dos habitaciones simétricas de 9'60 x 4'62 m.

La sala central se pavimenta con un mosaico en forma de U que enmarca otro mosaico central de mayor riqueza y que cubre una cisterna o aljibe, esta circunstancia ha hecho que, si bien tradicionalmente se considerara este espacio como un *triclinium* de verano, en publicaciones recientes se ha sugerido la posibilidad de que fuera un patio al que se abren dos *triclinia* (CABALLOS, MARTÍN y RODRÍGUEZ, 1999, 75-77).<sup>7</sup>

Una de estas estancias, la ubicada al Norte, está pavimentada con un *opus sectile*.<sup>8</sup> El pavimento que podemos ver hoy día, se inscribe dentro del tipo

6. La diversidad arquitectónica de los edificios que han sido definidos como sedes de corporaciones o asociaciones no permite establecer una estructura única y definida. Sólo el hallazgo de inscripciones o elementos iconográficos claros, pueden identificar sin lugar a dudas el inmueble como sede de una asociación (CARRILLO, 1995, 61-62).

7. El propio Rodríguez, en una publicación anterior, sitúa el pavimento de *opus sectile* en la habitación del sector sur de la Casa de la Exedra (RODRÍGUEZ, 1991, 297).

8. A este mismo edificio pertenece un pavimento conservado en el Museo Arqueológico de Sevilla (PÉREZ, 1996, 156-159; GUTIÉRREZ, 2001, Ita5), del que no contamos con datos acerca de la habitación de la que fue extraído.



Lám.2. Pavimento de opus sectile de la Casa de la Exedra, Itálica (Santiponce).

“poliemblema”, según la clasificación de Guidobaldi (1985, 218). El diseño reticular que decora la habitación se compone de cinco filas y tres columnas de baldosas de 0’60 m.

El propio García y Bellido, al dibujar en 1958 este *sectile* para su trabajo de recopilación y estudio de este tipo de pavimentos, representó el mismo motivo geométrico en las baldosas de las cinco filas, quizá porque, por su mal estado, sólo pudo ver una de las filas y supuso que la composición sería homogénea y repetitiva.<sup>9</sup>

En una fotografía citada por Pérez Olmedo (1996, 158), se podía observar una fila más de baldosas, hoy desaparecida:

*“Consiste en un cuadrado con círculo interno recargado con una estrella de seis puntas que, a su vez inscribe un círculo. Entre las puntas de la estrella se dibujan óvalos, mientras que el cuadrado se completa con puntas de lanza convergentes y triángulos truncados”.*

El hecho de que hoy no podamos completar esta última fila puede deberse a que, en 1971 el pavimento fue extraído para su consolidación y nuevamente puesto en su lugar original.

9. “(...) cuando en 1958 hice un estudio y lo copié a color estaba ya muy deteriorado, pero gracias a la regularidad de su composición fue aún fácil sacar de él un dibujo entero, que es el que aquí publicamos” (GARCÍA Y BELLIDO, 1960, 133).

La malla que articula todo el conjunto se realizó con un mármol color crema con vetas grises, lo que hace resaltar las baldosas decorativas, de colores más oscuros. Las intersecciones de la retícula se decoraron con pequeños cuadrados listelados, girados 90° respecto al eje longitudinal del pavimento. Una pequeña cenefa de cuadrados dispuestos diagonalmente, en color crema sobre fondo *Rosso Antico*, enmarca toda la composición.<sup>10</sup>

El pavimento se compone de seis filas de 3 baldosas de 0'60 x 0'60 m. insertas en la malla reticular, que representan seis tipos diferentes. Entre los materiales utilizados se entremezclan ricos mármoles con piedras locales: *Rosso Antico*, *Pavonazzetto*, *Verde Antico*, *Africano*, *Giallo Antico*, mármol blanco, pizarra y calizas de color crema.

Para encontrar un pavimento con una composición similar al *sectile* itálico debemos dirigirnos hacia el Norte de África, más concretamente a Cirene, ciudad de marcado carácter griego.<sup>11</sup>

En la ciudad africana encontramos un complejo arquitectónico denominado “*Casa de Giasone Magno*”. La compleja articulación de su planta, con un sector estructurado a la manera de las grandes mansiones romanas y otra, aparentemente de servicio, ha creado

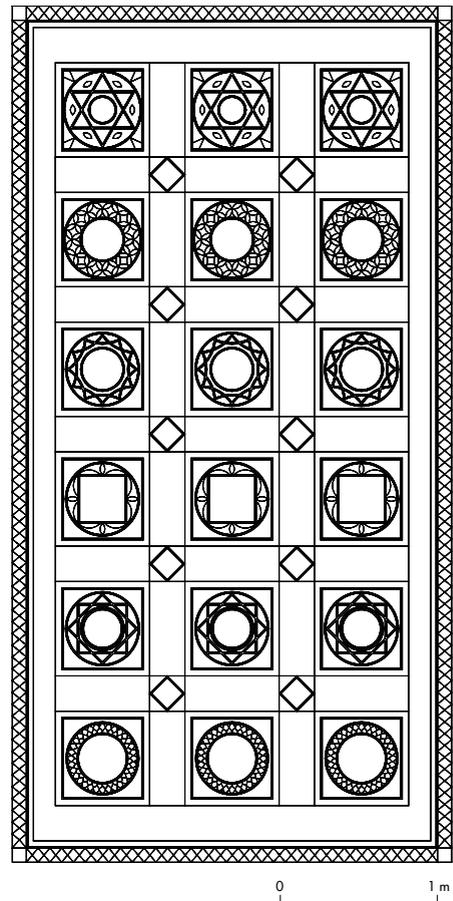


Fig. 1. Dibujo ideal del pavimento de *opus sectile* perteneciente a la Casa de la Exedra.

10. Con frecuencia los pavimentos de *opus sectile* se ven rematados con estos pequeños marcos realizados con piezas de pequeño módulo, de diseño siempre geométrico, abarcando una amplia gama de motivos (GUIDOBALDI, 1985, 221).

11. Esta fue la primera *urbe* fundada en la costa noreste del continente africano en el s. VI a. C. Sus colonos, procedentes de la isla de Thera, la actual Santorini, le imprimieron un marcado carácter griego que no

perdería a lo largo de su prolongada existencia. A finales del siglo I a. C., la región fue cedida al pueblo romano, pero la organización político-administrativa mantuvo la ciudad dentro del marco griego. La romanización fue gradual y pausada, de tal forma que, en el siglo I d. C., el panorama cultural de Cirene seguía, en lo esencial, la tradición griega. Entre los años 115-117 d. C. la ciudad sufrió una importante sublevación judía que fue reprimida severamente por Trajano.

diversas interpretaciones sobre la función real de este edificio, tanto privada como pública.<sup>12</sup>

El sector noble del edificio se estructura en torno a un peristilo, en cuyo eje principal se abre una habitación con triple entrada, interpretada como *triclinium* de verano. Dicha estancia está pavimentada con un gran *opus sectile* del tipo poliemblema, al igual que el *sectile* italicense. Al otro lado del patio, pero precedido por un vestíbulo, se encuentra el *triclinium* de invierno, cuyo pavimento a pesar de encuadrarse también en el tipo poliemblema, no se estructura, como en los casos anteriores, mediante retícula.



Lám.3. Pavimento de la Casa di Giasone Magno, Cirene.

Aunque el *sectile* africano es considerablemente mayor que el hispano, las coincidencias formales y la complejidad de ambos edificios, cuya funcionalidad sigue a debate entre la comunidad científica, convierten al suelo cirenaico en el paralelo más próximo para nuestro pavimento en estudio.

12. El nombre que recibe este complejo edificio viene dado por una inscripción localizada en las proximidades, por lo que algunos estudiosos opinan que éste no tuvo por qué ser el dueño de la casa, sino un alumno o miembro de la sede social de una magistratura gimnástica instalada en este edificio

(STUCCHI, 1975, 297), o incluso aquel que cedió la zona residencial de su casa para el alojamiento de los alumnos y sus actos sociales. Incluso se ha llegado a apuntar que se trate de un *Augusteum* o el palacio del gobernador de la ciudad (GOODCHILD, 1971, 84-85).

El pavimento cirenaico se compone de 35 baldosas que repiten 12 motivos diferentes distribuidos en una composición simétrica, mientras que el italicense presenta 18 baldosas y 6 motivos distintos en cada fila. En ambos casos, el suelo marmóreo no cubre el 100% de la sala, sino que se dispone en forma centrada, dejando un espacio circundante en tres de sus lados, donde ubicar los lechos de los comensales.

El *sectile* hispano no reproduce fielmente el esquema africano, pero sí repite los diseños de algunas de las baldosas pertenecientes a los *triclina* de la *Casa di Giasone Magno*. Analizamos a continuación cada uno de los motivos que componen el pavimento italicense, donde se puede comprobar estas similitudes.

Basándonos en la descripción realizada por Pérez Olmedo de una fotografía del pavimento (*vid. supra*), hemos reproducido la primera fila de baldosas en el dibujo que adjuntamos. Es de suponer que su gama cromática y material iría en consonancia con el resto del *sectile*.

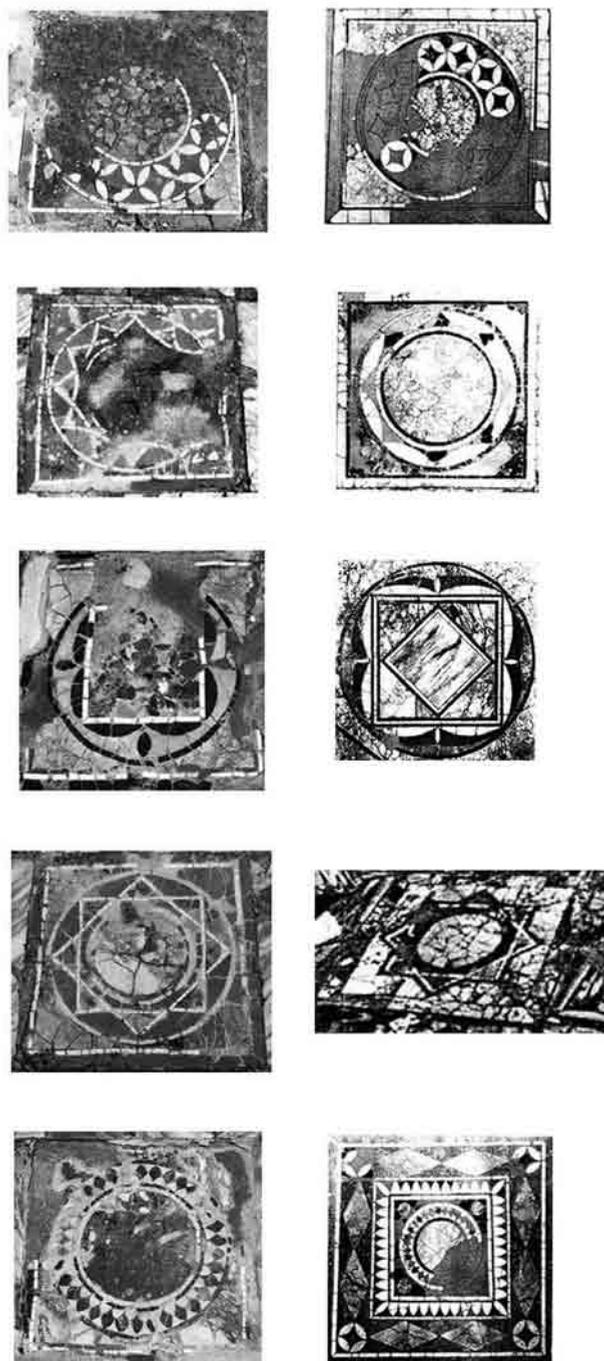
En la segunda fila, la situada más al Norte, las baldosas se componen de un marco de *Rosso antico* con un listel de mármol blanco al interior. Sobre el fondo de *Africano* se inscribe un círculo, cuya ancha cenefa listelada se decora con círculos menores formados por ovas color crema sobre fondo *Rosso antico*.<sup>13</sup> Igual diseño encontramos en una de las baldosas del *triclinium* mayor o estival de la *Casa di Giasone Magno* (MINGAZZINI, 1966, Tav. XX 2B).

La tercera fila dispone igualmente un marco en *Rosso Antico* con un listel blanco. Sobre un fondo de *Breccia*, se inscribe un círculo negro listelado en crema en el que se inserta una estrella de 12 puntas. El símbolo celeste está formado por dos estrellas de seis puntas entrecruzadas de color crema, en cuyo centro se dispone un círculo listelado, también en color crema. El esquema más parecido que hemos encontrado se halla, como hemos dicho, en el *triclinium* mayor o estival de la *Casa di Giasone Magno* (IBID, 1966, Tav. XX-1D).

La cuarta fila, con idéntico marco y listel, con fondo en *Giallo*, muestra un círculo en *Pavonazzetto* con listel *Rosso antico*. En el interior de este círculo se dispone un cuadrado *Verde Antico* listelado en blanco en cuyos lados presenta dos medias ovas en *Rosso Antico*. Entre ellas encontramos cuatro ovas en *Verde Antico* perpendiculares al cuadrado. Un diseño casi idéntico es el del *triclinium* menor o invernal de la *Casa di Giasone Magno* en Cirene (IBID, 1966, Tav. XVI, 2) y el del *triclinium* de la *domus* de los *Coideii (Suasa)*, del s. II d. C., aunque sin ovas (DE MARIA, 1996, 407, fig. 11).

13. Esta es la fila de baldosas que pudo estudiar García y Bellido en 1958 y que le llevó a pensar que todo

el pavimento estaba formado por baldosas idénticas (GARCÍA Y BELLIDO, 1960, 133, fig. 51).



*Lám.4. Tabla comparativa de las baldosas del pavimento italicense (a la izquierda) y de los pavimentos africanos (a la derecha).*

La quinta fila inscribe en el cuadrado de mármol Africano un círculo *Rosso Antico* listelado en crema en el que se dibuja una estrella de ocho puntas con listel blanco e intersticios *Verde antico*, en el octógono interno generado se inserta un círculo de *Pavonazzeto* doblemente listelado primero en *Rosso Antico* y después en crema. Aunque este motivo no lo encontramos en ninguno de los pavimentos marmóreos de la casa cirenaica, sí se puede observar un diseño parecido<sup>14</sup> en el mosaico de una de las habitaciones próximas (MINGAZZINI, 1966, Tav. XIX, 3) y, a modo de emblema central, en el *sectile* de la estancia XXXIV de la Maison a la Cascada, en *Útica* (ALEXANDER y ENNAIFER, 1973, 51, Tav. XXIV; PICARD, 1954, 162-163).

En la sexta fila, sobre fondo de *Pavonazzetto* se articula un círculo crema listelado tanto al exterior como al interior por *Rosso Antico*, con una cenefa de palmetas de igual material<sup>15</sup>; en él se inscribe a su vez un círculo de *Breccia*. Idéntico motivo se puede encontrar en el centro de otra de las baldosas del *triclinium* mayor o estival de la *Casa di Giasone Magno* (MINGAZZINI, 1966, Tav. XXI, 4), en el *triclinium* de la *domus* de los *Coideii (Suasa)* (DE MARIA, 1996, fig. 11), y en el *triclinium* de la calle Saura en Cartagena<sup>16</sup>, fechado a finales del s. II d. C. (LÁIZ y RUÍZ, 1987, 867, n° 4).

Las intersecciones de la retícula del pavimento italicense se decoran con pequeños cuadrados listelados, girados 90°, dándole cierta elegancia al conjunto. Finalmente, el pavimento de mármol se ve circundado por una fina cenefa de cuadrados de pequeño módulo girados igualmente 90°, que cierra el conjunto a modo de marco. Este remate, siempre de carácter geométrico, con piezas de pequeño módulo, es frecuente entre los pavimentos de *opus sectile* (GUIDOBALDI, 1985, 221).

Pérez Olmedo (1996, 158 - 159) opina que este pavimento, a juzgar por los materiales utilizados, muchos de ellos locales, debió realizarse en la misma *Itálica*. En cuanto a su cronología, se apunta un arco comprendido entre los siglos III y IV d.C., momento en el que se produce, de nuevo, una cierta mejora económica. Roldán (1993, 197) piensa, sin embargo, que el edificio debió realizarse inmediatamente después de los grandes edificios públicos de *Itálica*, con

14. Tanto en el caso del mosaico cirenaico como del *sectile* de la Maison a la Cascada, la estrella de ocho puntas no está rodeada por un círculo.

15. Esta misma cenefa se encuentra en una baldosa, dispuesta a modo de emblema, en el posible *tablinium* de la *Domus de Amor y Psique* de Ostia (GUIDOBALDI, 1985, TAV. 18,2) y en un caso más cercano en el *sectile* de la Calle Saura de Cartagena (s. II d.C.).

16. Aunque presenta la misma cenefa que la segunda fila de baldosas del pavimento de la Casa de la Exedra, con algunos elementos complementarios que no muestra el italicense, nos parece muy interesante el hecho de que el pavimento de Cartagena esté atribuido a un taller local por la combinación en él de mármoles foráneos y locales, pues el mismo fenómeno se produce en el *sectile* italicense.

los que presenta afinidades constructivas, situándolo a finales del siglo II d. C. Las coincidencias con el *sectile* africano nos llevan a pensar que la cronología aportada por Pérez es la correcta. Aunque la *Casa di Giasone Magno* es anterior al siglo III d. C., es en ese momento cuando se realizan los suelos marmóreos de sus *triclinia*. El mismo caso pudo darse en la Casa de la Exedra de *Italica*. La presencia de un lienzo de muralla que atraviesa en parte la *Nova Urbs*, fechado entre finales del s. III y principios del s. IV d. C. (RODRÍGUEZ, 1997, 105 y 107) o comienzos del V d. C. (HIDALGO PIETRO, 2003, 121-122) y que deja a extramuros la Casa de la Exedra, nos lleva a pensar que el pavimento marmóreo debió realizarse en los primeros años del siglo III d. C., antes de que la casa quedara a extramuros de la ciudad.

Sin duda, la definición que mejor describe al *sectile* italicense es la de un pavimento *poliemblema*, ya que los diseños de sus baldosas debieron englobarse dentro del catálogo de emblemas de los artesanos que circundaron el Mediterráneo entre finales del siglo II d. C. y principios del siglo III d.C., cuyos cartones se mantenían durante largo tiempo<sup>17</sup>. El capricho o gusto de los diferentes comitentes fue imprimiendo pequeñas modificaciones en los diseños originales, o mezclando motivos de diferentes patrones y creando nuevos diseños de conjunto. Esta circunstancia hace que muy difícilmente encontremos dos pavimentos de módulo complejo con idéntico diseño, pero, a su vez, permite observar la evolución de los cartones y las rutas de influencia de los diseños más complejos y elaborados.

Como ya apuntó Pérez, las piezas más sencillas serían realizadas por talleres locales, pero los motivos más complicados, que requería una gran experiencia y habilidad, con toda probabilidad fueron importados o realizados por centros hispanos muy especializados. En el caso de *Italica*, parece más probable lo último, ya que la ciudad sería foco de atracción de artesanos que, temporalmente, transportaría su taller hasta allí, para trabajar *in situ*, como parece que ocurre en Balazote (Albacete) (PÉREZ, 1996, 51, 64-65).

17. En el *opus sectile* que ornamenta el suelo de la Basílica Occidental de *Apollonia* (puerto de Cirene), encontramos, en el siglo VI d. C., el mismo diseño que las baldosas de la fila quinta del pavimento italicense (STUCCHI, 1975, 392).

## CALLE TRAJANO, 19 (SANTIPONCE)

En 1903 fue hallado el más suntuoso de los pavimentos de *opus sectile* aparecidos en *Italica*; su diseño complejo lo hace comparable a los pavimentos ostienses, como veremos más adelante. De su hallazgo, en la excavación de la calle Trajano (Santiponce), nos informa Fernández López (1903, LXXXIV – LXXXVI). Poco después fue adquirido por la Condesa de Lebrija (BLANCO, 1978, 48), y adaptado, en parte, a las galerías de Levante y Poniente del patio de su casa. De las 58 baldosas recuperadas, ocho fueron llevadas al Museo Arqueológico de Sevilla.

La similitud de su esquema compositivo con el pavimento del *Tablinium* de la Casa de Amor y Psique, en Ostia, hacía pensar que, para su elaboración, el cartón llegó desde dicha ciudad italiana (PÉREZ, 1996, 164-166), pero el hallazgo a finales del año 2003, en la *Villa* suburbana de Santa Rosa, en Córdoba, de un pavimento similar al ostiense, (GUTIÉRREZ, 2005), así como el pavimento de la *villa Domitia* de la isla de Giannutri (Archipiélago Toscano) que reproduce un esquema compositivo similar, nos ha llevado a cuestionarnos la relación directa entre el *sectile* ostiense y el italicense.

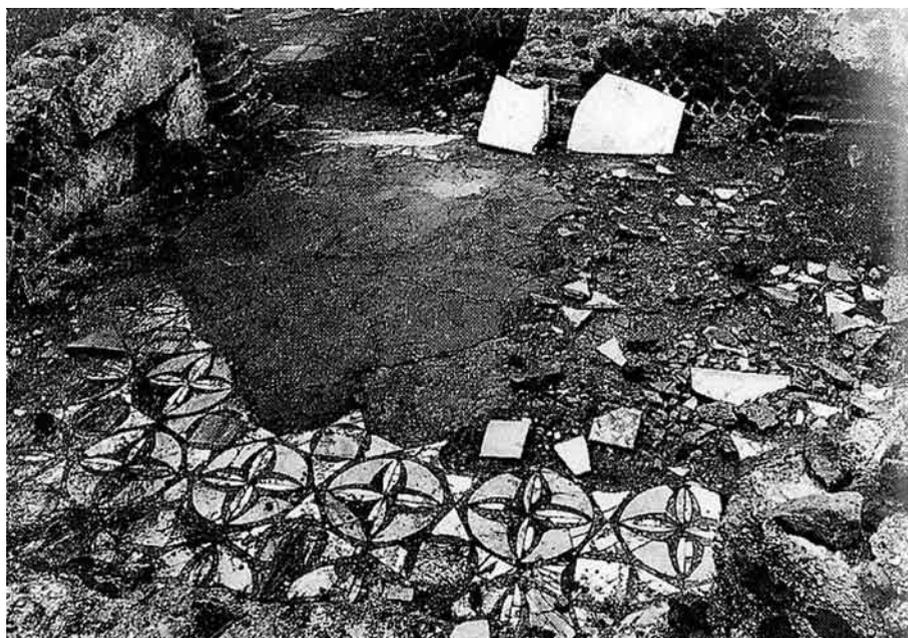
Aunque los cuatro pavimentos sometidos a análisis presentan diversas modificaciones sobre un mismo dibujo base, la combinación cromática es se ha mantenido en todos ellos como elemento inamovible. Se utiliza el *Giallo Antico*



Lám.5. Galería de levante del patio de la Casa de la Condesa de Lebrija, Sevilla.

como fondo del diseño modular, el *Pórfido Serpentino verde* para los listeles, a excepción del caso cordobés y de algunas baldosas del italicense, el *Pavonaz-zeto* para las peltas y *Pórfido Rosso* para las ovas o puntas de lanza.

La habitación 14 de la *villa Domitia* de la isla de Giannutri (Archipiélago Toscano) muestra un suelo de *opus sectile*. Su unidad modular se diferencia únicamente del pavimento ostiense en que no presenta ovas en el centro de las peltas y, aparentemente, todos sus centros están formados por discos con cuadrados inscritos. Su realización se sitúa en los primeros decenios del siglo II d. C. (RENDINI, 1997, 146-147, Fig. 9) por lo que estaríamos ante el ejemplo más antiguo de este diseño pavimental. Sobre el cartón utilizado para realizar este suelo, se realizarán a lo largo del tiempo diversas modificaciones que irán complicando su composición.



Lám. 6. Pavimento de la Habitación 14 de la villa Domitia, Giannutri (RENDINI, 1997, Fig. 9)

El pavimento del *Tablinium* de la Casa de Amor y Psique de Ostia, presenta, en el centro de las baldosas, discos, generalmente listelados, excepto en cuatro casos. En éstos encontramos un cuadro inscrito en el círculo, al igual que el *sectile* de la *villa Domitia*, pero en el centro de las peltas de los ángulos se inserta una pequeña ova, lo que debe interpretarse como una evolución del cartón original.

El pavimento de la Casa de Amor y Psique, en Ostia, fue fechado por Becatti (1961, 27-29) a finales del siglo III d. C. - principios del s. IV d. C., principalmente a partir de argumentos arquitectónicos<sup>18</sup>, pero estudios más recientes han reducido este arco cronológico, siendo de destacar el estudio de Heres (1982) sobre la técnicas edilicias tardoantiguas de Roma y Ostia. Heres propone unas fechas comprendidas entre los años 325 – 350 d. C. para la fase definitiva de la casa, momento en el que, como muy pronto, se realiza la decoración de la vivienda (HERES, 1982, 166-167, 415 fig. 75 y 421). Si bien esta nueva propuesta debe ser matizada e incluso verificada (PAVOLINI, 1986b, 254), parece ser aceptada por la investigación, como hace el propio Pavolini (*IBID.*, 1986b, 255; 1986a, 259).



Lám.7. Pavimento del Tablinium de la Casa de Amor y Psique, Ostia.

El *sectile* cordobés va más allá, y además de agrandar las ovas de las esquinas y desarrollar la unión de las peltas con los vértices de la baldosa, introduce cuatro triángulos listelados en los laterales, generando una cruz de Malta<sup>19</sup>. Aunque, en lo general, reproduce el mismo esquema cromático que los

18. La técnica edilicia, la planta y la propia arquitectura de la casa llevan a Becatti a proponer esta cronología que extiende igualmente a los pavimentos. (BECATTI, 1961, 28).

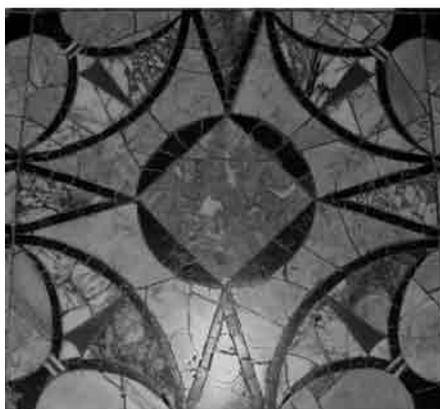
19. La Cruz de Malta recuerda a las aspas de un molino, que es el resultado de la unir por el vértice cuatro triángulos isósceles.

pavimentos itálicos, los listeles se realizan con *Pórfido Rosso*. Del centro de la composición podemos decir muy poco. Sólo se han conservado unos pequeños restos que nos indican la presencia de discos listelados – aunque desconocemos si presentaban alguna modificación a lo largo de su desarrollo -. No parece, sin embargo, que contaran con cuadrados en su interior, ya que en las improntas de la cama de sustentación no se aprecia tal circunstancia.

En el caso italicense encontramos igualmente los triángulos listelados en sus lados, pero en las esquinas las ovas son sustituidas por puntas de lanza, que estilizan la composición. En el centro de la baldosa se inscribe un círculo con un cuadrado girado 90°, de manera que sus vértices coinciden con los de los triángulos listelados laterales. No obstante, en una de las 8 baldosas conservadas en el Museo Arqueológico de Sevilla, se observa que en lugar de insertar un cuadrado, muestra un círculo listelado.

Los discos centrales se alternan cromáticamente en damero, algunos realizados con *Pórfido Rosso* y otros con *Verde Antico*, excepto en 12 baldosas, que utilizan mármol *Africano* para el cuadrado central y *Verde Antico* para el disco. Curiosamente coincide que éstas son las mismas que presenta los listeles de distinto color.

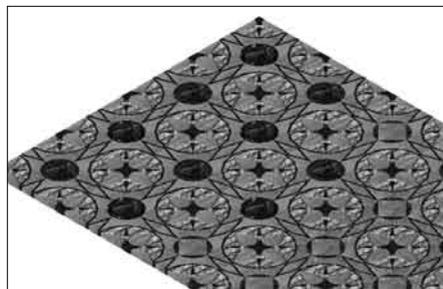
En estas baldosas se emplea el *Pórfido Rosso* para los listeles<sup>20</sup>, mientras que para el resto se mantiene el mismo patrón cromático que en el pavimento



Lám. 8. Tres baldosas pertenecientes al opus sectile de la Calle Trajano, 19 (Santiponce).

italiano: el *Pórfido Serpentino verde*. Esto, unido a otra sutil diferencia en el color de las baldosas<sup>21</sup> nos ha llevado a pensar que, en el desarrollo de la “alfombra”, se utilizaría estos cambios de color para resaltar una parte del suelo (GUTIÉRREZ, 2001, 101-103).

Las similitudes compositivas entre el pavimento ostiense y el cordobés, - ambos utilizan dos diseños diferentes: un esquema de módulo cuadrado simple, Q3p, y otro complejo, además de la presencia de un emblema central en la composición del *triclínium* de la *villa* de Santa Rosa (Córdoba)<sup>22</sup> -, nos llevó a pensar que el cartón había llegado a la Bética a través de Ostia, pero las últimas cronologías otorgadas a la Casa de Amor y Psique (Ostia) hacen imposible esta progresión del esquema decorativo, ya que el *sectile* cordobés se encuadra entre finales del siglo III – principios del siglo IV d. C.



Lám.9. Reproducción infográfica con una propuesta del esquema compositivo del pavimento italicense.

En el norte de África, en la *Maison de la Chase (Utica)* encontramos un esquema similar, aunque más geométrico, fechado entre finales del s. II d. C. – inicios del s. III d. C., se puede observar la misma cruz de malta que en los pavimentos hispanos, aunque en lugar de utilizar arcos en sus esquinas, estos listeles aparecen quebrados. Las peltas han desaparecido y se han incluido cuatro puntas de lanza. El centro sigue ocupado por un disco central con un cuadro inscrito, pero en éste a su vez se inserta un nuevo cuadrado girado 90° (ALEXANDER y ENNAIFER, 1973, 117-118, n° 138, lám. LIV). Y en el pavimento del *triclínium* de la calle Saura, 19 de Cartagena, fechado a mediados del s. II d. C., encontramos

20. No contamos con documentación gráfica del momento de extracción, por lo que se desconoce qué composición mostraba el pavimento originalmente.

21. En doce de las baldosas conservadas el fondo no se ha realizado con *Giallo Antico*, sino con *lumacabella carnina*. Este cambio de material es muy sutil, ya que en ocasiones este mármol de color rosado claro fue utilizado como sustituto del mármol tunecino.

22. La conocida como *Villa* de Santa Rosa (Córdoba), se sitúa a extramuros de la ciudad. La intervención arqueológica llevada a cabo en la calle Algarrobo 4,6, 8 y 10 y Cronista Rey Díaz, 3 de Córdoba (PENCO, 2005, 11-34) se ha puesto en relación con la efectuada en el cercano solar conocido como Manzana de Banesto

(SALINAS, 2005, 35-54). Aunque su proximidad y complejidad de estructuras parecen indicar que ambas excavaciones forman parte una misma villa, la separación entre los dos solares podría generar algunas dudas. El carácter suburbano de la *villa* se ve reflejado no sólo en su estructura, sino también en la riqueza de su decoración pavimental. En un primer trabajo realizamos el estudio del *sectile* que cubría el *triclínium*. La falta de datos estratigráficos que fundamentaran de forma precisa la cronología del pavimento nos llevó a fecharlo en función de los paralelos pavimentales con los que contamos, más concretamente el pavimento del *tablinium* de la Casa de Amor y Psique (Ostia).

dos diseños de baldosas que recuerdan, aunque de manera esquemática, el dibujo representado en las unidades modulares del *sectile* italicense (PÉREZ, 1996, fig. 49). Ambos casos podrían considerarse variantes “geométricas” del cartón principal y que funcionaron paralelamente en el mercado.

El pavimento de la Calle Trajano, 19, debe ponerse en relación con el pavimento cordobés, ya que su semejanza con aquél, es mayor que con el pavimento ostiense. Así mismo pensamos que su cronología debe ser similar al *sectile* de la *villa* de Santa Rosa, Córdoba, cuyo cartón base estaba en circulación en la zona mediterránea, entre los siglos II d. C. y IV d. C.

Desafortunadamente, las condiciones de extracción del pavimento italicense, a principios del siglo XX, impide concluir una cronología definitiva.

## CONCLUSIONES

Las ciudades costeras africanas, a partir del siglo II, experimentaron un importante fenómeno de embellecimiento, tanto arquitectónico como monumental. Aumentó considerablemente la producción de mosaicos, con complicados diseños geométricos y composiciones figurativas durante todo el siglo II y III d. C. y, aunque los *opera sectilia* se diferencian técnicamente de los *opera tessellata* y usan cartones propios, la demanda de pavimentos por parte de la clase aristocrática, así como la proximidad de canteras de *marmor*, motivó que numerosos artesanos llevaran sus cartones a lo largo del Mediterráneo, atraídos por la llamada de las reformas urbanísticas que se llevaron a cabo en numerosas ciudades de su entorno. Entre ellas debemos incluir a *Italica*, que siguió las modas helenísticas imperantes entre las urbes norteafricanas, con el fin de agradar al emperador Adriano, tan admirador de este estilo.

La similitud formal entre los pavimentos del *triclinium* de la Casa de la Exedra de *Italica* y del *triclinium* mayor de la *Casa de Giasone Magno* en Cirene, nos inclina a pensar que existe una relación directa entre ambos *sectilia*. Más concretamente opinamos que ambos fueron realizados con el mismo cartón, pues, aun cuando no son iguales en tamaño ni en la distribución de sus emblemas, sí lo son en composición y utilización de emblemas. Esta circunstancia se debe a las diferentes dimensiones entre ambos *triclinia* y al gusto del comitente, que debió elegir del catálogo que se le mostraba aquellos motivos que más le gustaron o que podía costear.

La utilización de materiales locales y de importación en el *sectile* italicense, parece indicar una realización *in situ* del pavimento. Es decir, un taller o

artesano formado en el Norte de África, llegaría a *Italica* ante la perspectiva de trabajo que suponía la construcción de la *Nova Urbs*, con su catálogo de pavimentos. Los comitentes elegirían y modificarían, según su preferencia o capital, entre los diseños que se les presentaban.

El segundo pavimento en estudio nos permite ver más claramente la evolución de estos cartones. Entre el pavimento de la *Villa Domitia*, fechado en el siglo II d. C. y el *sectile* italicense de la calle Trajano, 19, muy probablemente de mediados del siglo IV d. C., se aprecian las diversas modificaciones efectuadas sobre el dibujo base a lo largo de casi dos siglos. Aunque se incluyen o eliminan elementos del diseño original, se observa una pervivencia cromática y material constante en los cuatro pavimentos: un fondo de *Giallo Antico*, con listeles de *Pórfido Serpentino verde* – o *Pórfido Rosso* para el caso de Córdoba –, *Pavonazetto* para el fondo de las peltas de los ángulos y *Pórfido Rosso* para las ovas o puntas de flecha.

Esta circunstancia podría deberse a que la ejecución de los *sectilia* no se haría *in situ*, sino que llegarían elaborados desde el taller itálico. La ausencia total de lascas de mármol en la cama del *sectile* cordobés, así como el cuidado de ejecución del pavimento italicense, parecen apoyar esta teoría. El comitente elegiría el diseño de un catálogo, y podría añadir o eliminar elementos en función de su gusto o coste. Una vez elaborado en el taller principal, las baldosas eran enviadas en cajas (GUIDOBALDI, 1981) y montadas por una *officina* local dependiente o no de aquél.

Su complejo diseño, a modo de una gran alfombra de mármol, lo sitúa en el lugar más destacado de la casa, el *triclinium* (*villa* de Santa Rosa, Córdoba) o el *tablinium* (*Domus* de Amor y Psique, Ostia), o quizá en un edificio de carácter público o semipúblico. Desgraciadamente desconocemos qué edificio albergaría el pavimento hallado en la calle Trajano, 19 (Santiponce).

Aunque tradicionalmente se ha considerado el pavimento ostiense como el modelo seguido por el italicense, la cronología que en trabajos recientes se ha atribuido a las reformas finales de la *Domus* de Amor y Psique en Ostia, parece indicar que el pavimento italiano no es el origen de los ejemplos hispanos, sino un testimonio más del empleo de los motivos y cartones en uso desde época altoimperial.

**Bibliografía:**

- ALEXANDER, M. A. y ENNAIFER, M. (1973): *Corpus des Mosaïques de Tunisie. Vol. I: Utique, Insulae I-II-III*. Túnez.
- BALIL, A. (1974): *Casa y urbanismo en la España Antigua IV*. (Studia Archaeologica, 28). Valladolid.
- BECATTI, G. (1961): *Scavi di Ostia. IV. Mosaici e pavimenti marmorei*. Roma.
- BIACCHIELLI, L. (1999): "Cirenaica" en DI VITA, A. (Coord.) *Libia Antigua. Ciudades perdidas del Imperio Romano*. Colonia. 182-239.
- BLANCO FREIJEIRO, A. (1978): *Corpus de mosaicos romanos de España. Mosaicos romanos de Itálica*. Instituto Español de Arqueología, Madrid.
- CABALLOS RUFINO, A. (1994): *Itálica y los italicenses: aproximación a su historia*. Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.
- CABALLOS, A.; MARTÍN, J. y RODRÍGUEZ, J. M. (1999): *Itálica Arqueológica*. Sevilla.
- CARRIAZO, J. M. (1935) "Estado actual de las excavaciones de Itálica. La manzana del Gimnasio". *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*. Madrid. 305-321.
- CARRILLO, J. R. (1995): "Las sedes de corporaciones en el mundo romano: un problema de identificación arqueológica". *Anales de Arqueología Cordobesa* 6, 29-77.
- DE MARIA, S. (1996): "Mosaici di Suasa: Tipi, Fasi, Botteghe". *AISCOM, III*. 401-424
- DI VITA-EVRARD, G. (1999): "Cronología" en DI VITA, A. (Coord.) *Libia Antigua. Ciudades perdidas del Imperio Romano*. Colonia. 242-243.
- FERNÁNDEZ LÓPEZ, M. (1904): *Excavaciones en Itálica (año 1903)*, Sevilla.
- GARCÍA Y BELLIDO, A. (1960): *Colonia Aelia Augusta Itálica*, Madrid.
- GOODCHILD, R. G. (1971): *Kyrene und Apollonia*. Zürich.
- GUIDOBALDI, F. (1985): "Pavimenti in *opus sectile* di Roma e dell'area romana: proposte per una classificazione e criteri di datazione" en PENSABENE, P. *Marmi antichi. Problema di impiego, di restauro e di identificazione. Studi Miscellanei* 26, Roma. 171-233.
- GUTIÉRREZ DEZA, M<sup>a</sup> I. (2001): *Los opera sectilia de Colonia Patricia e Itálica*. Universidad de Córdoba. (Inédito).
- GUTIÉRREZ DEZA, M<sup>a</sup> I. (2005): "El *opus sectile* de la villa de Santa Rosa, Córdoba". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16, 55-64.
- HERES, T. L. (1982): *PARIES: A proposal for a dating system of Late-Antique masonry structures in Rome and Ostia*. Amsterdam.
- HIDALGO PRIETO, R. (2003): "En torno a la imagen urbana de Itálica". *ROMULA*, 2. 89-126.
- LAÍZ, M<sup>a</sup> D. y RUÍZ, E. (1989): "Mosaico del tipo *opus sectile* en Cartagena". XIX Congreso Nacional de Arqueología, Castellón 1987, Zaragoza. 857 – 868.
- MINGAZZINI, P. (1966): *L'insula di Giasone Magno a Cirene*, Roma.
- PAVOLINI, C. (1986a): *La vita quotidiana a Ostia*. Roma-Bari.
- (1986b): "L'edilizia commerciale e l'edilizia abitativa nel contesto di Ostia tardoantica" en Giardina, A. (dir.): *Società romana e Impero tardoantico. Vol. II. Roma: Política, economia, paesaggio urbano*. Roma-Bari.
- PENCO VALENZUELA, R. (2003): "La villa romana de Santa Rosa". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16. 11-34.
- PÉREZ OLMEDO, E. (1996): *Revestimientos de Opus Sectile en la Península Ibérica*. Valladolid.
- PICARD, G. CH. (1954): "Note sur les Mosaïques de la Maison a la Cascade a Utique". *Karthago V*, 162-168.
- RENDINI, P. (1998) "La villa domitia dell'isola di Giannutri (Isola del Giglio, Grosseto). Tipologie di pavimenti", *AISCOM, V*. 141-152
- RODRÍGUEZ HIDALGO, J. M. (1991): "Dos ejemplos domésticos en Traianopolis (Itálica): Las Casas de los Pájaros y de La Exedra". *Congreso sobre La Casa Urbana Hispanorromana, Zaragoza 16-18 de noviembre de 1988*. 201-302.
- ROLDÁN GÓMEZ, L. (1993): *Técnicas constructivas romanas en Itálica (Santiponce, Sevilla)*. Sevilla.
- SALINAS VILLEGAS, J. M. (2003): "El sector septentrional de la villa romana de Santa Rosa". *Anales de Arqueología Cordobesa*, 16. 35-54.
- STUCCHI, S. (1975): *Architettura Cirenaica*, Roma.